

Hola, mi nombre es Ivonn Rivera. Soy originaria de Oaxaca, México. Tengo 4 hijos y un buen esposo. Tengo 18 años viviendo en San José, California.

En mi comunidad, he sido víctima del vandalismo. Me han quebrado 5 veces el vidrio de mi carro. Nadie me ha pagado nada y al final se estrellaron con mi carro estacionado afuera de mi casa dejándolo inservible. ¡Que frustración!

Hace unos años, conocí al señor Thomas Morman de la parroquia de Santa Lucía y miembro de la organización del comité patrocinador de Silicon Valley. El señor Thomas me comento sobre el trabajo que hacen para organizarse y realizar cambios en la comunidad.

Luego, platiqué con miembros del comité patrocinador y les comenté que celebrábamos misas de barrio en el estacionamiento de la comunidad, pero se cancelaron por la pandemia.

Sin embargo, con el apoyo del obispo Cantú y nuestro párroco, el Padre Rick Rodoni, reiniciamos las misas de barrio una vez al mes. Después de cada misa de barrio hacemos una junta casera y compartimos acerca las necesidades que enfrenta nuestra comunidad.

Eso nos ayuda a estar organizados y a responder a las necesidades de nuestro barrio.

Tuvimos una tragedia el 16 de septiembre del año pasado en nuestro vecindario. Un niño fue atropellado por un carro donde perdió la vida por no haber una señal de alto y por no haber líneas pintadas para cruzar.

Realizamos una acción de más de 250 personas marchando a la parroquia con los oficiales electos de la ciudad pidiendo señalamientos de alto en la escuela. ¡Tuvimos éxito! A las dos semanas de realizar esta acción, la ciudad puso señales de alto y líneas pintadas para que crucen los niños.

A raíz de esta acción, asumí el rol de presidenta de la comunidad de mi vecindario “Cadillac.”

En una ocasión, nos reunimos con la concejal del distrito donde vivo para hablar con ella sobre la inseguridad que hay en el vecindario. El 26 de abril del año pasado hicimos una caminata en la noche en nuestro vecindario viendo la obscuridad y los problemas que enfrenta nuestra comunidad. Esto me dio esperanza y me di cuenta de que mi voz tiene poder.

La concejal que representa nuestro distrito responde muy bien a las necesidades de mi comunidad. Tengo una muy buena relación con ella. La concejal usualmente me dice "no te rindas Ivonn". Ella aprecia mi liderazgo.

También haremos podar los árboles de mi vecindario para que haya mejor iluminación y las personas puedan caminar más seguras. La concejal está trabajando junto con el departamento de viviendas para mandarles a los dueños una carta pidiendo que poden los árboles que obstruyen la iluminación.

Siempre llevo en mi corazón el pasaje bíblico de la carta a los romanos 4,20 "Su fe se fortaleció aún más y así le dio Gloria a Dios". Mi fe me da confianza y determinación.

Estoy muy contenta de que mi hija Lupita me acompañe en esta ocasión porque quiero inspirarla a servir a su comunidad en donde hay mucho que hacer. Quiero que vea que se pueden lograr las cosas con paciencia, amor y dedicación.

Para concluir, le doy las gracias a la Campaña Católica para el Desarrollo Humano por financiar el comité patrocinador de Silicon Valley. Muchas gracias por caminar con nosotros.